

Opinión

DIARIO DE NAVARRA

Fundado en 1903

EDITA: Diario de Navarra, S.A.

PRESIDENTE DEL CONSEJO DE ADMINISTRACIÓN
Virgilio Sagüés Arraiza

DIRECTOR GENERAL Luis Colina Lorda

DEPÓSITO LEGAL:
Edición General NA-5-1958/ISSN: 1577-6301.
Edición Estella NA-296/2001/ISSN 1577-6263.
Edición Tudela. NA-297/2001 / ISSN: 1577-6255DOMICILIO SOCIAL Y ADMINISTRACIÓN
Zapatería, 49. Apartado, 5 - Pamplona 31001
Teléfono 948 22 13 55REDACCIÓN
Carretera de Zaragoza, s/n. Cordovilla 31191
redaccion@diariodenavarra.es

DIRECTORA Inés Artajo Ayesa

SUBDIRECTORES
Luis Castilla Muruzábal y Miguel Ángel Riezu Boj

REDACTORES JEFES

José Miguel Iriberrí (Nacional/Internacional), José J. Murugarren (Navarra), José María Esparza (Deportes), Fernando Pérez Ollo (Opinión) y Fernando Hernández (Diario 2).

JEFES DE SECCIÓN

Luis M. Sanz y Nacho Calvo (Navarra), Gabriel Imbuluzqueta (Cierre), Germán Larrañaga (Diseño), Jorge Nagore (Fotografía), Germán Ulzurrun (Mesa de Redacción) y Francisco J. Zudaire (Opinión).

DELEGACIÓN DE ESTELLA Carlos II el Malo, 7
Tfnos.: 948 546301/948 546330. Fax: 948 546063DELEGACIÓN DE TUDELA. Plaza Sancho el Fuerte, 7
Tfnos.: 948 410310/948 848409. Fax: 948 410887

TELÉFONOS

Centralita	948 236050
Redacción	948 236050
Fax Redacción	948 150484
Publicidad	948 221355
Fax Publicidad	948 206048
Distribución	948 236000
Suscripciones	948 076068

Prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1. párrafo segundo de la Ley de Propiedad Intelectual, conforme a la redacción dada por la Ley 23/2006, de 7 de julio.

EDITORIAL

Para frenar el paro, rehabilitar viviendas

En síntesis, la propuesta del Gobierno a la Comisión anticrisis olvida las medidas para reducir el déficit e intenta frenar el paro mediante la construcción y animar el crédito

DESPUÉS de esperar cuatro días, resulta que el papel del Gobierno con el plan anticrisis presentado a la Comisión parlamentaria se centra en frenar el paro, que en enero ha sumado otros 82.000 nombres a las listas y animar el crédito. Para “desacelerar la caída del empleo” se recurre al denostado ladrillo, causa de nuestra burbuja particular, según se dijo en todos los tonos. “Menos ladrillos y más ordenadores” era la entusiasta consigna voceada por el presidente de Gobierno para resumir el cambio de modelo productivo. La realidad se ha impuesto y, aunque el futuro merezca mucha atención, la urgencia en frenar la sangría del desempleo no admite más pérdida de tiempo y habrá que tener en cuenta la capacitación actual de los parados, que son los que son. UGT lo propuso aquí semanas atrás: rehabilitar viviendas, mediante el incentivo de rebajas fiscales -ya existentes para reformas estructurales de las casas- a fin de recuperar 350.000 empleos en dos años. Estrictamente, animar la rehabilitación no es potenciar el sector inmobiliario, como no lo fue el Plan E, pero sí es exacto decir que el Gobierno apuesta por la construcción. La idea puede ser buena, pero habrá que comprobar su eficacia: cuánta gente con ingresos inferiores a 33.000 euros decide meterse en obras domésticas por ahorrarse un 10% en la factura final. Persigue también el plan reactivar el crédito, que las pymes obtendrán del Instituto de Crédito Oficial hasta 200.000 euros, garantizados por el gobierno, con la ventaja de que la entidad que acepte estas operaciones no se expone a ningún riesgo y obtiene apetitosas comisiones. Igualmente puede resultar efectivo que el pago a proveedores a 60 días, 30 en el caso de las administraciones públicas, se fije de una vez por todas. Pero todas estas medidas no recuperan los trimestres perdidos por la obcecación e inactividad del Gobierno, que en esas propuestas olvida las medidas necesarias para atajar el déficit y recuperar la pérdida de credibilidad. Y en absoluto se abordan las reformas estructurales, por otra parte tan cacareadas, como el cambio de modelo productivo o los ajustes reclamados en los costes de producción.

Los puntos propuestos por el Gobierno no necesitan Comisión; los puede decidir él

APUNTES

Prejubilaciones y Banca Cívica

La futura Banca Cívica, en la que se prevé que participen Caja Navarra, Caja Canarias y Caja Burgos, contempla algunas prejubilaciones para los posibles reajustes de sus plantillas. Con independencia del número de trabajadores y de quién asuma los costes, la solución a los excedentes de personal resulta, cuando menos, poco estética y anacrónica. La fórmula, habitual en los últimos años, ya era incomprensible fuera de los círculos bancarios, y ahora lo es más cuando el resto del mundo laboral se enfrenta al futuro incierto de sus pensiones y a la prolongación de la edad de jubilación.

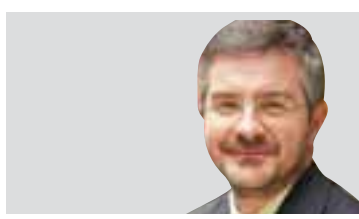
Pantallas con GPS, ¿por fin?

Después de casi tres años de demora y fechas incumplidas, la Mancomunidad ha anunciado que para Semana Santa pantallas con GPS indicarán los tiempos de espera en 70 paradas de villavesa. El avance técnico, si finalmente llega, colocará a Pamplona al nivel de otras capitales cercanas, y no deja de ser un incentivo más para conseguir potenciar la utilización del transporte público entre los ciudadanos. La cuenta atrás ha comenzado, y cabe esperar que de una vez hayan quedado solucionados todos los problemas que han acarreado este excesivo e injustificable retraso.

Comunicar ciencia, en dos palabras

En opinión del autor merece la pena impulsar la investigación científica e inyectar creatividad en el modo de comunicarla, con dosis adecuadas de rigor y claridad

Enrique Sueiro Villafranca



SEGÚN Woody Allen en *Desmontando a Harry*, las dos palabras más hermosas ya no son “te quiero”, sino “es benigno”. En Comunicación Biomédica hay otras dos dignas de considerar y, de vez en cuando, pronunciar: “No sé”. En la ciencia más próxima al dolor y al sufrimiento de tantas personas estimula reconocer cuánto sabemos y cuánto ignoramos. Y de todo lo conocido, con qué cautela hemos de comunicarlo.

Estas cuestiones se plantearon en un curso de la Universidad Internacional Menéndez Pelayo (UIMP) organizado por el Centro de Investigación Biomédica en Red (CIBER) de Enfermedades Neurodegenerativas. Como se sabe, los CIBER son consorcios que agrupan a equipos científicos de élite financiados por el Ministerio de Ciencia e Innovación.

Un debate como el de Santander puede surgir del 10 al 12 de marzo en el V Congreso sobre Comunicación Social de la Ciencia, que organiza el Planetario de Pamplona. Por si ayudan, propongo algunas ideas que, lógicamente, requieren más matices de los que apenas se pueden esbozar en pocas líneas.

Primar la educación. Es lo más eficiente -y complicado- de diseñar, aplicar y mantener en el tiempo, al margen de partidismos. Sugiero fomentar iniciativas como la asignatura *Ciencias para el mundo contemporáneo* en Bachillerato y un esfuerzo de todos por conocer y emplear mejor la lengua española, sobre todo, léxico y sintaxis. Por supuesto, otros idiomas también pueden ser imprescindibles (inglés) o muy recomendables.

Saber comunicar saber. Mejorar las capacidades del especialista lo convierte en buen transformador de alto voltaje en energía doméstica, valga la comparación, y le permite simplificar bien lo complejo. Conviene

aumentar tanto los conocimientos científicos del comunicador como las habilidades comunicativas del científico.

Moderar la avalancha informativa. Frente a la saturación, criterio selectivo. Para ello puede intentarse un consenso sobre qué es noticia y cómo presentarla. Ejemplar la pauta de proyección del Centro del Cáncer de Johns Hopkins, en Baltimore. Aun tratándose de una entidad puntera, convoca escasas ruedas de prensa.

Democratizar la cultura científica. Estoy convencido de la efectividad de ideas como las de James Fishkin en el Center for Deliberative Democracy en la Universidad de Stanford. En síntesis, considera que los ciudadanos no están bien informados sobre asuntos públicos relevantes, de los que tienen prejuicios y sólo ligeras referencias. Para mitigar esta deficiencia propone la Deliberative Polling: selecciona a un grupo de personas, se les ofrece información y comienza un debate con expertos. En un fin de semana muchos ciudadanos cambian de opinión.

Ofrecer contexto. Ciencia, comunicación, política y dinero constituyen ámbitos intervinculados. Ignorar esta realidad dificulta comprender algunas situaciones manifestamente mejorables de la ciencia. La necesidad de un contexto apropiado resulta determinante en el mundo del flash, los 140 caracteres y el gen de la semana. Un marco así facilita celebrar con entusiasmo los hallazgos y, al mismo tiempo, ponderar la provisionalidad de las conclusiones.

Conciliar datos y emociones. Lo importante en la vida no suele medirse por ciencias exactas. Una manera de atinar en la búsqueda de ese equilibrio es el contacto permanente con asociaciones y pacientes para calibrar su percepción. Así lo experimentan, entre otros, los CIBER que organizan foros sociales.

Aliar a científicos y periodistas. Aunque algunos colegas discrepan y me hacen pen-

sar, sigo apostando por que los investigadores conozcan cómo funcionan los medios de comunicación y que los periodistas pasen por los laboratorios. Nicky Old, jefe de Prensa de la Universidad de Oxford, ha experimentado la eficacia de la apertura de puertas y mentes, sobre todo, en cuestiones controvertidas de la investigación biomédica.

Leer entre líneas y entre números. Un público con cierta cultura científica es capaz de leer entre líneas y, a veces sin ellas. Ilustra el documento *The Public's Perception of Medical and Cancer Research*, del Instituto Nacional del Cáncer de EE UU, en el que los pacientes critican que sólo se informe de los éxitos. Por esa misma razón, también es recomendable leer entre números para no dejarse engañar por la conocida triada de “mentiras, grandes mentiras y estadísticas”.

Escribir este artículo es mucho más fácil que practicar su contenido. Aun así, merece la pena impulsar la investigación científica e inyectar creatividad en el modo de comunicarla, con dosis adecuadas de rigor y claridad. Cuando esta pareja va de la mano surgen dos palabras como las que escuché en la clausura del curso de la UIMP. Una señora del público intervino para decir a los investigadores algo que me conmovió y estimuló: “Muchas gracias... en nombre de la humanidad”.

Enrique Sueiro Villafranca es doctor en Comunicación Biomédica de la Universidad de Navarra y consultor del CIBER de Enfermedades Respiratorias

